

Stephen Castle/The New York Times

El Servicio Nacional de Salud (NHS, por sus siglas en inglés) de Reino Unido, una de las instituciones más veneradas por los británicos y admirada por el mundo, se encuentra hoy en un estado "crítico", según un informe encargado por el gobierno y que dio cuenta de largas listas de esperas para tratamientos, hospitales en ruinas, pacientes de salud mental en "habitaciones infestadas de plagas" y pocos escáneres MRI en comparación con países similares.

El contundente informe, publicado el miércoles que recién pasó, fue encargado por el nuevo Primer Ministro de Reino Unido, el socialdemócrata Keir Starmer, después de ganar las elecciones generales el pasado 4 de julio. Y el terrible estado del NHS fue una razón clave por la que mucha gente votó por su Partido Laborista, según las encuestas.

El documento además subraya la escala del desafío al que se enfrenta el gobierno para revivir un sistema de atención médica que se encuentra en una espiral de declive después de años de poca inversión, burocracia y que todavía está sufriendo las consecuencias de la pandemia.

Starmer afirmó, tras conocerse el informe, que estaba trabajando en un plan de 10 años que podría equivaler a la "más grande transformación de nuestro NHS" desde su creación en 1948.

¿Qué dice el documento?

El informe, escrito por el doctor Ara Darzi, cirujano y miembro de la Cámara de los Lores, afirma que durante la década pasada cuando el gobierno liderado por los conservadores se embarcó en un estricto programa de austeridad, el NHS estaba "hambriento de capital", lo que lo llevó a quedarse atrás de otros países en términos de inversión en equipos de diagnóstico, tecnología y edificios.

Hallazgos no sorprendieron a los británicos, cuya satisfacción en el servicio de salud está "en su nivel más bajo", agrega el informe, habiendo alcanzado su punto máximo en 2009. Aún así, incluso Darzi, que pasó tres décadas en el NHS, dijo que estaba "conmocionado" por lo que descubrió y culpó de los problemas a los sucesivos gobiernos conservadores que mantuvieron el poder durante 14 años.

En ese sentido, el Premier británico describió los hallazgos como "imperdonables" y afirmó que el servicio de salud debería "reformarse o morir".

"La gente tiene todo el derecho a enojarse", dijo. "No es solo porque el NHS signifique tanto para todos nosotros, es porque algunos de estos fracasos son de vida o muerte".

Pagado a través de los impuestos y descuentos en los sueldos de los trabajadores, el tratamiento médico en Reino Unido se entrega a los pacientes sin intercambio de dinero, con algunas excepcio-



14 mil muertes al año

La enorme crisis por la que pasa el admirado servicio de salud británico

"Largas listas de espera, habitaciones infestadas de plagas y hospitales en ruinas", entre otros problemas encontró un informe encargado por el gobierno. Anuncian reforma total.

nes, como la odontología y los medicamentos con receta.

Listas de espera y muertes

El NHS fue creado después de la Segunda Guerra Mundial por un gobierno laborista que tenía como objetivo poner la atención médica a disposición de todos, independientemente de los ingresos o riqueza. Se hizo tan popular que Nigel Lawson, un exministro del Tesoro, lo describió como "lo más cercano que los británicos tienen a una religión".

Ahora se estima que las largas listas de espera para un tratamiento en las salas

de emergencia han causado 14.000 muertes adicionales cada año. Y los resultados de los pacientes con cáncer están por detrás de los de países comparables, con tasas de mortalidad "apreciablemente más altas" en Reino Unido que en muchas naciones europeas, asegura el informe.

El doctor Darzi también condenó la reestructuración del NHS en 2012 por parte del secretario de salud conservador Andrew Lansley, la cual el informe describió como "una calamidad sin precedentes internacionales".

Según él, la capacidad del servicio de salud fue "degradada por desastrosas refor-

mas de gestión", mientras al mismo tiempo "se perdió la confianza y la buena voluntad de mucho personal de primera línea".

Los cambios tenían la intención de fomentar una mayor competencia en la provisión de salud, pero fueron criticados por crear una estructura fragmentada y compleja.

El covid agravó la situación

Los problemas crónicos que se habían acumulado en el servicio de salud a lo largo de los años se agudizaron cuando llegó el covid-19. El NHS entró en la pandemia con menos camas disponibles y menos personal que la mayoría de los otros sistemas de salud de países de altos ingresos, asevera el informe. "Los hospitales retrasaron, cancelaron o pospusieron más atención rutinaria durante ese período que cualquier sistema de salud comparable".

El resultado de todo esto fue el crecimiento de las listas de espera para un tratamiento y las filas en las urgencias se duplicaron de un promedio de poco menos de 40 personas en una noche normal en abril de 2009 a más de 100 en abril de este año.

Con este panorama, Starmer anunció ayer una profunda renovación del NHS para los próximos 10 años. Y tendrá tres transformaciones.

La primera será derivar funciones desde hospitales a consultorios, los cuales no cuentan con urgencias. La segunda es digitalizar todos los procesos y la tercera es la prevención. En la actualidad los hospitales británicos solo tratan a los pacientes, no previenen.